

Libro reúne más de 700 cartas de José Toribio Medina

Con un estudio introductorio de Macarena Ríos, el Centro de Investigación Diego Barros Arana publica el epistolario del abogado, historiador, bibliógrafo y coleccionista (1852-1930). El volumen se enmarca en la conmemoración de los cien años de la donación que este realizó a la Biblioteca Nacional y que se resguarda en la Sala Medina.

D. S. R.

Se cumplirán 100 años de la donación de la colección de documentos históricos de José Toribio Medina y su esposa, Mercedes Ibáñez, a la Biblioteca Nacional, en 1925, justo en el momento en que se inauguraba el nuevo edificio de Alameda. Con motivo de esta efeméride, Macarena Ríos Llana reunió por primera vez las cartas escritas por Medina y ahora se publican por el Centro de Investigación Barros Arana con el título de "Epistolario" (1.176 páginas). "Este libro, que reúne más de 700 cartas resguardadas en diversos archivos y bibliotecas públicas y privadas, tiene como objetivo contribuir a la puesta en valor de nuestro patrimonio, una de las vocaciones de la Biblioteca Nacional", dice Ríos, quien es autora de un estudio introductorio donde se consignan los hechos esenciales de la provechosa vida de este viajero, investigador, editor e impresor prolífico, fallecido en 1930.

"La correspondencia de Medina permite explicar la trayectoria de este individuo, tanto como la sociedad y la cultura en las cuales se desarrolló y participó. Estas cartas, que aparentemente tratan de asuntos del pasado, en realidad permiten interrogar nuestro presente a propósito de distintas problemáticas que constituyen una verdadera continuidad en este epistolario y en el tiempo", señala Ríos, quien en su estudio



José Toribio Medina acompañado de su esposa, Mercedes Ibáñez, en la sala de trabajo en Pacifico Magazine, en julio de 1915.

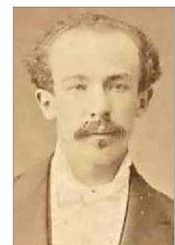
dicción menciona temas como la relación de las sociedades con nuestro pasado, las tensiones entre la cultura y la política, la importancia de las evidencias documentales y su conservación, la precariedad en la que muchas veces se desarrolla la actividad científica y cultural, entre otros temas que hoy tienen gran impacto en la discusión pública.

Macarena Ríos resalta además la trascendencia que ha tenido el fondo donado por Medina para la investigación de la historia de Chile y América, especialmente de la época colonial, pero también para nuestro patrimonio bibliográfico. Fue, recuerda ella, una donación de alcance mundial. "Medina no fue el primero en donar a la Biblioteca Nacional, se insertó en una red de estudiosos que lo hacían. Incluso, estuvo interesado en vender su biblioteca a la John Carter

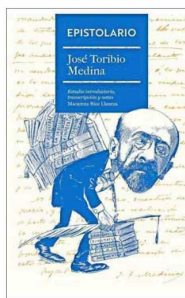
Brown Library, es decir, como pasó con muchas colecciones americanas, esta pudo haber terminado en otro país y es significativo que el Estado chileno haya decidido resguardarla, a pesar de todas las tribulaciones, y que hoy celebremos los 100 años de esta donación. Sin duda una celebración que tiene sentido en la medida que nos preguntamos cómo vamos los próximos años, resguardando y democratizando nues-



El fondo donado por Medina ha sido muy importante para la investigación de la historia de Chile y América, especialmente de la época colonial. Sala Medina en la Biblioteca Nacional.



Medina en 1875, con 23 años.



tro patrimonio".

El arco temporal de este epistolario abarca desde que Medina tenía 14 años hasta poco antes de su muerte, en 1930. Más de la mitad de las cartas transcritas son dirigidas a sus padres. En estas se lee la estrecha relación filial, el peso de la autoridad paterna y la resistencia a que Medina se dedicara a las letras y la historia, los conflictos que significó esa decisión, sobre todo por la precariedad económica que podía implicar, comenta Macarena Ríos. "Esto es una constante en la trayectoria de Medina que, qui-

zás, explique en parte su perseverancia por obtener recursos, llamar la atención de instituciones estatales y privadas que se interesaran por su trabajo y obtener reconocimiento. También, sobre to-

do durante su juventud, se expresan aspectos más subjetivos, como las dificultades para establecer amistades, lo que incluso lo hizo identificarse con Robinson Crusoe; luego, su romance y matrimonio con Mercedes Ibáñez, y sus experiencias personales en ciertos acontecimientos, como la Guerra del Pacífico y la guerra civil de 1891".

Macarena Ríos invita al público general a leer estas cartas, ya que "permiten al lector común conocer quién es Medina, qué hizo y quiénes cooperaron en sus trabajos; las condiciones en las que estos quehaceres se desarrollaban, y proyectar la importancia de su tarea de coleccionar fuentes, publicarlas e investigar, e incluso idear una sala como la que conocemos hoy y que resulta extraordinaria para quienes la visitan".